

VOCES D



El Periodista

CLUB DE PERIODISTAS DE MÉXICO, A.C.

POR LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN

Antonio Sáenz de Miera
FUNDADOR

Mouris Salloum George
DIRECTOR GENERAL

AÑO XII No. 181
1 AL 15 DE MARZO DE 2008

Traición a la patria

10

En un criminal pacto de auténticos bellacos, ha sido puesta en marcha la maquinaria infernal para entregar el petróleo al saqueo imperial. En la siniestra trama legislativa -pues al Congreso le corresponde velar por Pemex o venderlo- participan al menos tres politicastros priistas que han pasado por el gabinete presidencial; dos de ellos por la gobernación de sus estados, y tienen ficha preventiva en la agencia antinarcoóticos de los Estados Unidos (DEA) y la Policía Internacional (Interpol): Francisco Labastida Ochoa, Manlio Fabio Beltrones y Emilio Gamboa. Orquesta ya la operación **Traición a la Patria** el empresario madrileño Juan Camilo Mourión Terrazo, colocado por Felipe Calderón en la Secretaría de Gobernación para hacer los amarres con el fin de violentar la Constitución mexicana y desnacionalizar el sector energético. (Pedro Echeverría V., Marivilla Carrasco, Humberto Hernández Haddad, Enrique Pastor Cruz Carranza, Juan Ramón Jiménez, y Manuel Magaña Contreras.)

La caldera petrolera de Calderón *El Breve*

DR. ALFREDO JALIFE-RAHME

Se avecinan tiempos difíciles para México, que puede perder su viabilidad como país libre en caso de que el decadente calderonismo consiga su avieso propósito de rematar la última riqueza nacional: los hidrocarburos, objetivo repudiado por más del 70 por ciento de los mexicanos. Felipe *El Breve* está en riesgo de que los focos incendiados prendan el super-fuego que ponga fin a su régimen. (Pág. 7)

Presidente designado: La tentación dictatorial

ABRAHAM GARCÍA IBARRA

Carente de base popular -como lo estuvo de mayoría electoral-, el *presidente designado*, desde su plataforma suplantación-usurpación, apea al único soporte de las dictaduras -las Fuerzas Armadas- para consumir los depredadores y antipatrióticos fines neoliberales. (Pág. 41)

EL VATICANO ESPIA A RUSIA

GASTÓN PARDO
(Pág. 22)



Idus de marzo petrolero

MOURIS SALLOUM
GEORGE

Si del PAN es de esperarse su ruin obsecuencia hacia los desnacionalizadores del petróleo -pues se fundó para destruir la obra del Gran Expropiador Lázaro Cárdenas-, es condenable la complicidad del PRI, cuyos coordinadores parlamentarios alentan contra la Constitución y sus propios principios partidistas al rendir la soberanía energética de México a los designios imperiales. (Pág. 3)

KOSOVO ¿Y los refugiados?

EDUARD DE VILAR I
PERMANYE
(Pág. 20)

PALESTINA Historia de masacres y anexiones

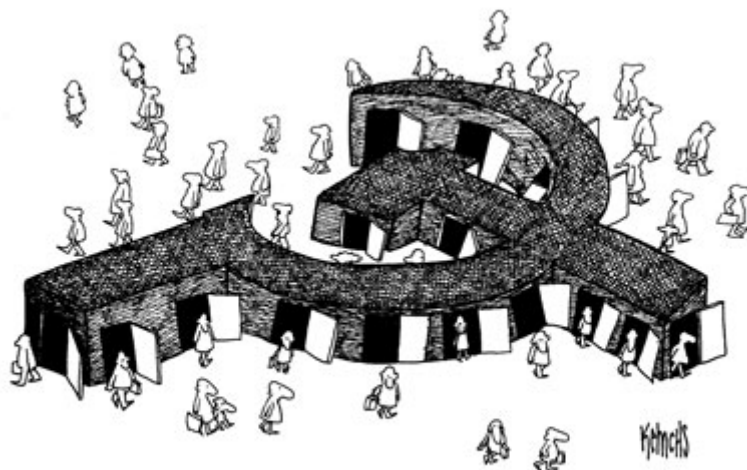
DOMINIQUE VIDAL
(Pág. 18)

vocea@elperiodista.com.mx

www.vocesdelperiodista.com.mx

La inteligencia vaticana ha espiado a Rusia largos años

POR GASTÓN PARDO*



En el transcurso de varios siglos, los rastros de operaciones secretas de El Vaticano aparecieron en un país u otro. Según el investigador Eric Frattini, la inteligencia vaticana denominada La Santa Alianza se crea en el año 1566 por orden del papa Pío V para matar a la soberana reformadora Isabel I, y devolver Inglaterra al catolicismo con la mediación de María Estuardo, la reina de Escocia. Todo ello con dinero de Felipe II, sostén de la Santa Alianza. Sin embargo, Isabel les ganó la partida y no sólo en Inglaterra, sino también en los dominios españoles, más allá de la línea alejandrina con el que el papado dividió los territorios descubiertos por Colón entre Portugal y España. Aparte de esto, la hija de Enrique VIII separó la Iglesia de Inglaterra de la hegemonía romana y se constituyó en cabeza de la misma.

24 de febrero de 2008

Además de Eric Frattini, y su valioso libro La Santa alianza, Herencia Cristiana, que es el Boletín dedicado a la crítica constructiva de la iglesia romana, nos da a conocer los estudios de Andrey Soldatov, que pone en tela de duda la negativa vaticana de que tiene su propio servicio de Inteligencia: Todos los altos funcionarios católicos, incluyendo al Papa, niegan tener incluso la mínima sospecha hacia el espionaje o las conexiones de la Santa Sede con la Inteligencia internacional. Sin embargo, en el transcurso de varios siglos, los rastros de operaciones secretas del Vaticano emergieron en un país u otro. Durante el mandato del actual Papa, Juan Pablo II, un número récord de escándalos de espionaje ha sido notado.

Pero no sólo Frattini y Soldatov se han ocupado de la inteligencia vaticana y sus espías auxiliares. También lo ha hecho la revista española Año Cero, que en su edición de junio de 2007 publicó el artículo El Vaticano y la Santa

Alianza, del cual reproducimos algunos párrafos: Muchos califican a la Santa Alianza como la mejor agencia de espionaje del mundo, dice Año Cero. Sin embargo y en comparación con su importancia, es muy poco lo que se ha escrito sobre el servicio secreto de El Vaticano. Una red que tuvo especial protagonismo durante la época nazi, y que sigue rodeada del misterio.

Sólo hay que pensar en la cantidad de curas, sacerdotes, monjas, obispos, cardenales... diseminados por pueblos y ciudades, por montañas y llanuras, por islas y selvas. Juntos conforman una vastísima red de información inalcanzable para cualquier otro país y para cualquier otra institución como las fuerzas armadas locales.

Durante la II Guerra Mundial, el Vaticano activó esa inmensa red recabando informes allá donde nadie más podía llegar. Cuenta Año Cero que en febrero de 1939 Churchill fue invitado a comer a casa de un amigo en el número 112 de Eaton Square. Cuando llegaron a las copas comenzó una interesante charla en la que se informó al dirigente británico de que Hitler y Stalin estaban a punto de concluir un acuerdo.

Ese tratado se produciría poco después, pero en aquel momento era impensable tal hecho debido a la acérrima enemistad existente entre el fascismo y el comunismo.

La sorpresa de Churchill fue de tal calibre que, excitado, sólo pudo preguntar quién había informado de semejante hecho. La respuesta se la dio el conde Coudenhove-Kalergi: "Una fuente del Vaticano", dijo, a lo que Churchill replicó: "¿El Vaticano? Entonces debe ser cierto". La anécdota resume perfectamente la visión que todos los mandatarios han tenido sobre el espionaje vaticano.

La Santa Alianza se fundó bajo el pontificado de Pío V en el siglo XVI con la finalidad de combatir el protestantismo de Isabel I de Inglaterra y de matarla si era posible. Su nombre proviene en honor al pacto secreto que firmó la Santa Sede con la reina católica escocesa María Estuardo. Espionaje al servicio de Dios...y del "diablo" Los espías debían recabar información y ofrecérsela a los monarcas católicos europeos, con especial atención a la reina de Escocia. Incluso se organizó una fuerza de choque conformada por un grupo de jesuitas escogidos por su fidelidad al Papa. La primera misión que recibió fue asesinar a Isabel I, pero la que murió finalmente fue María Estuardo.

Casi cuatro siglos más tarde, sus enemigos eran el comunismo de Stalin y el fascismo de Hitler y Mussolini. Conscientes del peligro que entrañaba enfrentarse al Vaticano, los tres dictadores intentaron por todos los medios socavar su poder infiltrando espías en el mismísimo minúsculo estado.

El primero que lo consiguió fue Mussolini, quien ya desde finales de la década de los años veinte intentaba infiltrar topes en las dependencias papales. El más importante de ellos se llamó Enrico Pucci, perteneciente al mundo del periodismo. Actuaba extraoficialmente como portavoz del Vaticano, editando un boletín donde se seguían los últimos acontecimientos relativos al Papa. Desde esta posición Pucci tenía acceso a tan grandes y reservados caudales de

información que los periodistas extranjeros acudían a él para corroborar sus datos. Nadie sabía que trabajaba desde 1927 para la policía fascista italiana hasta la década de los treinta, cuando la Santa Alianza comenzó a sospechar de la presencia de un espía en el Vaticano. Como todo buen entramado de espionaje, el Papa también dispone de un servicio de contraespionaje. Se le conoce como Sodalitium Pianum y lo creó el cardenal español Rafael Merry del Val por encargo del papa Pío X a comienzos del siglo XX. Su cometido sería perseguir a los espías infiltrados en el Vaticano y a aquellos religiosos que defendiesen ideas modernizadoras sobre la Iglesia.

En el caso que nos ocupa, los agentes del contraespionaje idearon una trampa en la que cayó monseñor Enrico Pucci. Con él desapareció su red de agentes formada por funcionarios de nivel medio que fueron expulsados automáticamente. Los nazis aprendieron de este hecho. Observaron la efectividad de la Santa Alianza y se afanaron en vigilar estrechamente a todos los religiosos residentes en Alemania. "O se es cristiano, o se es alemán", había sentenciado el Führer. Las nuevas persecuciones La labor de vigilancia fue dirigida por Reinhard Heydrich, jefe del servicio de espionaje del partido nazi. En el cometido le ayudó, irónicamente, el doctor Wilhelm August Patin, antiguo agente de la Santa Alianza y primo de Himmler, pero fue con su sucesor, Albert Hartl, con quien la persecución alcanzó su máximo exponente de crueldad. En una reunión entre Albert Hartl y el antiguo sacerdote y profesor de Teología Josef Roth, se les informó de la presencia de un espía vaticano que entraba y salía de la zona nazi con mensajes y dinero de las altas jerarquías eclesiásticas. Lo único que se sabía de él es que hablaba perfectamente alemán y que recibía el nombre de "el mensajero" (Il messagero). En aquellas fechas estallaba la II Guerra Mundial tras la invasión de Polonia, y la Abwehr se marcó como meta prioritaria localizar y acabar con el espía. Les costaría, porque el hombre al que buscaban era uno de los mejores agentes de la Santa Alianza. Se llamaba realmente Nicolás Estorzi, y se cree que fue la persona que acabó con la vida de Taras Borodajkewycz de ser cierta la tesis de que fueron los Assassini quienes le ejecutaron.

"El mensajero" se convirtió rápidamente en un quebradero de cabeza por la calidad de sus informaciones sobre el armamento alemán. Sus informes no sólo llegaban a la Santa Sede, sino que también eran distribuidos entre los gobiernos aliados y los participantes del Eje. Para capturarlo y de paso iniciar contactos con Pío XII, se eligió al agente alemán Josef Müller. Igual de misterioso que Estorzi, Müller fue designado por Canaris jefe de la estación del Abwehr en Roma. Lo que nadie sabía es que Estorzi y Müller se profesaban una profunda amistad, tanta que el alemán le contó al italiano la misión que se le había encomendado. A la vista de tantos fracasos, el propio Canaris quería lograr un entendimiento con Pío XII a finales de 1939. La mayor ventaja estribaba en que ambos mantenían buenas relaciones desde los tiempos de Pacelli como nuncio en Berlín. Su total conocimiento del idioma, la cultura y la idiosincrasia alemanas lo convertían en un hombre apto para la firma de acuerdos. En este caso lo que se quería de él era que mediara con Londres para alcanzar una especie de paz tácita con los británicos. Pacelli, como hombre inteligente que era, comprendió inmediatamente los peligros de la petición. Si aceptaba, los católicos alemanes perseguidos por el nazismo

podrían ver en él a un traidor, pero también estaba en su mano acabar con una sangría que seguiría afectando a buena parte de la Europa occidental. Su respuesta fue leer todos los informes que le llegaban sobre la propuesta, evitando siempre recibir a miembros de la Abwehr en su despacho. Los documentos los pasaba después al ministro británico en la Santa Sede, sir Francis d'Arcy Osborne. Las conversaciones nunca llegaron a buen puerto, porque el espionaje francés se enteró de ellas con el miedo que les provocaba que Inglaterra se saliera de la guerra dejándoles a expensas de los nazis. Aún tendrían lugar muchas más conspiraciones y persecuciones entre espías, pero el fracaso de las conversaciones hizo que la guerra entrara en una nueva fase y que el nazismo se extendiera sin freno por la Vieja Europa.

Los discípulos de Aramis

Muestra de ingenio investigativo el de Andrey Soldatov la de asignar el nombre de Aramis, el modelo inventado por Alejandro Dumas del espía leal al trono papal a los kamikazes que siguen sirviendo a la Santa Sede. "¿Qué hacen los católicos con la llamada colección de información de Inteligencia?", pregunta un funcionario del Servicio de Seguridad Federal (FSB) de Rusia. "estuvieron implicados en esto desde las vísperas de las elecciones, en diciembre, y no tuvieron miedo de dirigir a su gente durante la última guerra en Grozny". Su colega de Departamento agregó: "recuerde, el derrumbe de la Unión no comenzó en la región báltica, sino más bien en Ucrania occidental. El Vaticano participó en la creación de la Organización Nacional Ucraniana UNA-UNSO. Por lo mismo que sus guerreros lucharon, es que ahora luchan contra nosotros en Chechenia". Sobre el Servicio para la Inteligencia Exterior (SVR), se pronunciaron con más decisión. El director del Servicio de prensa de SVR, Boris Labusov, comentó: "Según nuestra información, no hay ninguna estructura especial en El Vaticano implicada en actividades de Inteligencia. De otra forma, nosotros sabríamos sobre ello". Sin embargo, el Trono vaticano conduce la colección de información que es de interés para el gobierno papal. Esto incluye la ayuda de fuentes confidenciales. Detrás de esto, las actividades continúan fortaleciendo la posición del catolicismo. Al parecer, las actividades de Inteligencia vaticana superan el nivel de la inteligencia rusa en el siglo XIX. Entonces había un sistema de inteligencia muy eficaz en Rusia, aunque el sistema de servicios especiales aún no había sido construido. Sigue Soldatov. Sobre el mismo tema, la convicción de que la Santa Sede está involucrada en el espionaje no es nada nuevo. No es un secreto que repetidas veces las autoridades de varios países han expulsado a sacerdotes católicos por espionaje. Después de la guerra, se produjo en Europa una ola de arrestos de altos funcionarios católicos: durante 1948 en Hungría, Mindszent Cardinal fue detenido por actividades de espionaje; durante 1951, en Rumania, lo mismo sucedió con el obispo Shubert. Si el Papa tiene semejantes actividades de inteligencia, debe ser por algo. Dejen que el Vaticano niegue completamente su existencia siempre habrá algún tipo de evidencia. Inclusive los Estados Unidos reconocieron la existencia de la organización secreta llamada Agencia Nacional de Seguridad –NSA- (cuyo nombre es traducido con ingenio como No such an Agency –Ninguna Tal Agencia-). Y los primeros rastros descubiertos estaban en las memorias del agente de la KGB, Oleg Tumanov.

En dichas memorias él describió cómo, a mediados de los años '80, por la interceptación del Contraespionaje soviético "de un microfilm con las instrucciones del NTS y el servicio secreto del Vaticano", un trabajador de Radio Liberty declaró como testigo en cuanto a la Inteligencia Papal para la KGB. Habló con gran detalle sobre esto y sobre el departamento secreto del supuesto Seminario Ruso Católico en Roma (teniendo en mente al Colegio de Russicum), donde, según sus datos, varios religiosos han sido preparados para llevar a cabo actividades depredadoras en el territorio de la URSS.



El misterioso Colegio Russicum

Este establecimiento secreto, que ahora ocupa un edificio del siglo XVIII sobre la Vía Carlino Cattaneo, en Roma, fue fundado según una disposición de Papa Pío XVI el 15 de agosto de 1929. "Los caballeros que estudian en esta extraña institución académica saben que ellos podrían ser enviados al extranjero para realizar tareas peligrosas. En grandes auditorios los reclutas aprendían tanto como era posible sobre Rusia o República Democrática Alemana, Polonia, Checoslovaquia, Rumania, y Bulgaria. Los participantes no sólo aprenden a hablar la lengua, incluidos los dialectos de los países en los que se especializan, sino también se dedicaban a comprender de manera intensiva la historia, la economía, y los problemas políticos de estos países y ahora en especial de Rusia. El Vaticano apenas se ha interesado en la información militar, y poca atención le ha sido prestada a este aspecto" - escribió el reconocido publicista italiano Nino lo Bello en 1982. Esto es una característica que rápidamente podría compararse con cualquier tipo de servicio especial para la Agencia Central de Inteligencia. La información de que los agentes son preparados por el Colegio Russicum para la infiltración en la rusia fue confirmada en 1999 por la Asociación de Ateos y Agnósticos italiana (UAAR). Esta misma información fue revelada por el Schmidt-Eenbaum en el libro "Los Servicios de Inteligencia de Norteamérica, Europa y Japón". Schmidt-Eenbaum es un reconocido experto alemán en el campo de los servicios especiales, y el autor de libros sobre las actividades de espías en Alemania Occidental. Sin embargo hay evidencias de que el Colegio Russicum no se limita a la preparación de sus propios agentes. En el colegio papal, participan incluso

sacerdotes rusos ortodoxos. En el Patriarcado de Moscú ha sido revelado que por ahora no hay estudiantes oficiales de la Iglesia Cristiana Ortodoxa; sin embargo, no fue así en un pasado reciente. Inclusive ahora hay proyectos para enviar a varias personas a estudiar a Roma. Además de esto, el Russicum tiene un acercamiento diferente a tales estudiantes. Resulta que el colegio tiene una excelente base de datos que contiene expedientes sobre los patriarcas de la Iglesia Ortodoxa de Rusia. A principios de los '90, los sacerdotes que se sabe han sido enviados para estudiar en el Russicum, describieron que sus colegas sabían muy bien donde ellos habían nacido, donde habían sido ordenados, y en que parroquia servía el estudiante recién llegado.

Departamento de Conspiración del Vaticano

No es ningún secreto que una red de espionaje no puede permanecer oculta sin, digamos, un residente asignado para entrar en contacto con agentes. Recordemos que un agente encubierto en el Vaticano hizo un informe sobre el Monasterio Modesto en Milán caracterizándolo como un centro de complicidad para reuniones entre agentes en Rusia y sus tratantes del Vaticano, Oleg Tumanov dio la clave central de todo. Por mucho tiempo fuimos incapaces de encontrar evidencia sobre este secreto Monasterio Modesto. Finalmente, su rastro fue puesto al descubierto en las memorias del disidente soviético Yuri Glazov, quien emigró al oeste en 1972. Habiendo escapado de la Unión Soviética, Yuri Glazov apareció en Italia, donde, según parece, visitó todos los "establecimientos especiales" del Vaticano. Por último, Glazov terminó en dicho monasterio. Es verdad que este monasterio resultó ser una escuela católica para cristianos rusos, en los suburbios del estado de Milá Seriate. Aquí se estableció el contacto entre Glazov y la CIA. El por qué esta escuela católica se ha transformado en el modesto monasterio. Es claro en las memorias de Glazov, en el testimonio de Tumanov. Resulta que su fundador era el sacerdote católico Petro Modesto, quien vino a la URSS por primera vez en los años sesentas.

Espías en sotana

Marta Kobylinska, corresponsal de la revista mexicana **Proceso**, informó de que 39 sacerdotes -entre ellos cuatro obispos colaboraron con los servicios secretos de Polonia (SB, por sus siglas en polaco) en la etapa del régimen comunista en este país, revela el padre Tadeusz Isakowicz-Zaleski en su libro titulado Los sacerdotes frente a la policía comunista. Esta valiente autora confirma los análisis de Soldatov. Entre los cuatro purpurados señalados se encuentra el actual obispo de la ciudad de Rzeszów, Kazimierz Górny, quien fue informante de los servicios secretos durante cuatro años, periodo en el que construía una iglesia en la ciudad de Oświęcim, hasta que los SB decidieron terminar la colaboración con él porque les era poco útil. También se encuentra el obispo Wiktor Skworc, quien a finales de los años 70 comenzó a informar a los SB de lo que ocurría en la curia de ciudad Katowice. Sin embargo, no hay pruebas de que hubiera firmado una declaración de cooperación, aclara la corresponsal. Además, el libro señala a un sacerdote polaco -que los SB llamaban con el seudónimo de Kenryk- quien, al parecer, trabajó en el

Vaticano. De acuerdo con la Agencia Católica de Información dicho sacerdote sería el arzobispo Henryk Nowacki, actual nuncio apostólico en Eslovaquia. El libro de Isakowicz -publicado el pasado 28 de febrero- hizo tales revelaciones casi dos meses después del escándalo eclesiástico en el que se vio envuelto Stanisław Wielgus, quién había sido designado arzobispo de Varsovia. Wielgus primero negó haber tenido contactos con los SB, pero después reconoció haber sido uno de sus informantes. Aseguró que lo hizo para poder realizar sus trabajos de investigación en el extranjero. Respaldado hasta el último momento por el Vaticano y el Papa Benedicto XVI, Wielgus se vio obligado a renunciar a su cargo justo antes de la ceremonia de nombramiento. Finalmente, la búsqueda del espionaje papal llevó a un resultado inesperado. Al parecer, en los años ochentas El Vaticano se convirtió en La Meca para los espías de todos los países; una verdadera capital del espionaje mundial. Incluso el Papa Juan Pablo II ha sido implicado en esto. A propósito, ¿a qué nivel él llevó la cooperación entre Vaticano y la CIA emprendida por el cardenal Montini? La respuesta la reveló la periodista Mary Ball en su libro *Undermining the Catholic Church* editado en México en 1999. Es cierto que por más de 50 años la inteligencia americana ha sido aliada principal del pontífice romano. Sus actividades conjuntas comenzaron en plena Segunda Guerra Mundial, cuando los americanos financiaron la creación del servicio secreto católico Pro Deo. En 1945, el futuro presidente de Italia, Julio Andreotti, se convirtió en el secretario del director de este servicio. En 1992, sin embargo, fue Andreotti quien confirmó los lazos cercanos entre El Vaticano y la CIA que se establecieron de manera formal en el reinado de Pío XII bajo el control del cardenal Montini, enlace con la Operación Gladio y futuro papa.

En suma, desde los años ochentas el Vaticano se ha transformado en un centro impostor para la conducta de operaciones secretas contra los países del Bloque Oriental. Esto ha sido bien entendido en los países socialistas. Según intrusiones de espías en el Vaticano, la Santa Sede puede ser un líder en esta área. 🇵🇦

* **Gaston Pardo**. Periodista mexicano. Es corresponsal de la **Red Voltaire** en México.